

La Economía Andaluza en 1988

Secretaría General de Economía y Fomento
Consejería de Fomento y Trabajo

1. ECONOMIA INTERNACIONAL Y NACIONAL

En el marco de la coyuntura internacional la actividad económica para 1988 presenta un crecimiento sostenido que se fija, según estimaciones del F.M.I., en un 3,8% para los principales países industrializados. Dicha tasa no se preveía tan optimista dada la crisis financiera que sacudió al mundo occidental en el último trimestre de 1987, y que a juzgar por los rasgos que presenta la economía mundial no ha sido totalmente asumida. No obstante, se prevé para el próximo año una reducción en la actividad económica de estos países, aunque con una mejora de los desequilibrios exteriores dentro del nuevo clima de coordinación de las políticas económicas, iniciada tras la mencionada crisis. Ahora bien, todo dependerá del rumbo que tome la política económica norteamericana tras el reciente relevo en la presidencia de este país.

En líneas generales, la economía internacional se ha caracterizado por un relanzamiento de las tensiones inflacionistas en países como E.E.U.U., República Federal Alemana y Japón. Si a ello unimos la estabilización en los precios que durante este año han tenido las materias primas y el petróleo y que esta situación no parece ser repetible en 1989, puede concluirse que se está produciendo un cierto calentamiento en la economía de los principales países de occidente. Ante dicha situación y con el objeto de moderar el ritmo de crecimiento, los tipos de interés están empujando al alza, efecto alcista que se traslada a otros países a fin de evitar presiones sobre los tipos de cambio.

Cabe destacar en este contexto la situación que atraviesa la economía estadounidense, que ha dejado transcurrir un año más sin resolver sus graves problemas estructurales, en particular, los elevados déficits presupuestario y comercial, aún cuando este comportamiento sea fácil de entender en un año de campaña electoral. No obstante, en el primer semestre del ejercicio se produjo una reducción del défi-

cit comercial ante las continuas depreciaciones de la moneda norteamericana.

Sin embargo, la solución a este déficit no pasa por un proceso de depreciación del dólar, ya que E.E.U.U. debe cumplir los compromisos de coordinación de políticas monetarias para estabilizar su moneda.

De otro lado se encuentran países como Japón y R.F. Alemana, con un amplio superávit en sus balanzas por cuenta corriente, en particular Japón que se encuentra en un proceso de liberalización de su comercio exterior, pero el fuerte tirón de la demanda interna en este país no parece ser suficiente para reducir dicho superávit.

Por todo ello, 1989 es probable que se signifique por un freno en el crecimiento de la actividad económica y un aumento de la inflación en los principales países industrializados.

La economía española ha presentado a lo largo de 1988 un ritmo de crecimiento sincronizado con el experimentado por los principales países industrializados. Tal y como se desprende de las estimaciones realizadas por el Banco de España de los principales indicadores económicos, se constata un crecimiento del PIB en términos reales en torno al 5%, evidenciándose una aceleración en la última parte del año en relación con los meses centrales. Esta fase expansiva de nuestra economía nos coloca en una clara situación para poder acercarnos a los niveles de renta europeos, a la vez que creamos empleo y reducimos los niveles de paro.

En el cuadro 1 se recoge la evolución de los principales agregados macroeconómicos a lo largo de los tres últimos años, y en el cuadro 2, se comparan algunas variables macroeconómicas básicas con la de determinados países, o grupo de países, industrializados.

Se aprecia, como la tasa de crecimiento real más elevada, después de Japón, ha sido para la economía española, superando el PIB real de los países comunitarios; destacando, también, por ser el país

donde se ha registrado un mayor incremento del empleo. Los factores que han generado este diferencial en el potencial de crecimiento son, entre otros, la flexibilidad y apertura de sus mercados, el fuerte proceso de inversión real, principal motor de la demanda interna junto al consumo privado, el crecimiento de las exportaciones al nivel del año 1987 y la moderación en las importaciones.

Cuadro 1

PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONOMICOS (a)
(Tasas de variación real)

	1986	1987	1988 (b)
Consumo privado	3,6	5,5	4,9
Consumo público	5,7	8,7	4,5
Formación bruta de capital	14,7	17,3	14,7
Demanda nacional	6,1	8,5	7,0
Exportaciones de bienes y servicios	1,3	5,9	6,2
Importaciones de bienes y servicios	16,5	20,4	16,4
Producto interior bruto	3,3	5,5	5,0

(a) Base 1980, excepto el año 1988, que se ha estimado con la estructura de ponderaciones del año 1987 a pesetas corrientes.

(b) Estimación del BE.

Fuente: INE y BE

Cuadro 2

ESPAÑA-ECONOMIA MUNDIAL:

EVOLUCION COMPARADA

(Tasas de variación anuales)

	1961- 1973	1974- 1984	1985	1986	1987	1988(a)
Producto Interior						
Bruto real						
CEE	4,8	1,9	2,5	2,6	2,9	3,5
Estados Unidos	4,0	2,4	3,1	3,0	3,4	3,9
Japón	9,6	3,7	4,5	2,4	4,2	5,6
España	7,2	1,7	2,3	3,3	5,5	5,0
Inversión total real						
CEE	5,6	-0,3	2,1	3,1	4,6	7,1
Estados Unidos	4,5	1,6	5,8	2,5	2,0	6,3
Japón	13,9	1,6	5,6	6,5	10,1	12,1
España	10,4	-1,6	3,9	14,3	17,3	14,7
Empleo total						
CEE	0,3	-0,2	0,6	0,8	0,9	1,1
Estados Unidos	1,9	1,7	2,4	1,7	2,6	2,3
Japón	1,3	0,7	0,7	0,9	1,0	1,0
España	0,7	-1,4	-1,3	2,6	3,9	2,9
Deflactor del PIB						
CEE	5,1	11,1	6,1	5,5	3,9	3,8
Estados Unidos	3,6	7,1	3,1	2,6	3,3	3,3
Japón	6,0	5,3	1,5	1,8	-0,2	0,9
España	7,1	15,7	8,6	10,9	6,0	5,3

(a) Previsión. Los datos de España son los previstos por el Banco de España.

Fuente: Comisión de las Comunidades Europeas e INE.

Sectorialmente cabe destacar el excelente comportamiento del sector de la construcción, que ha registrado la tasa de crecimiento más elevada del año 1988, determinada, en gran medida, por las Obras Públicas. Por su parte, el sector industrial parece registrar un estancamiento en su tasa de aumento en relación con el año precedente, pero manteniendo un desarrollo sostenido a lo largo del año. En lo referente al sector servicios, señalar su incremento positivo, con la única excepción relevante del subsector turismo, que ha experimentado un ritmo de expansión inferior al registrado en 1987. Por último, el sector agrario presenta una disminución en su tasa de crecimiento, debido, fundamentalmente, al aumento que sufrió la producción agraria en 1987 en relación a 1986. Reflejo de esta actividad económica son los datos de la EPA, que muestran como el proceso de creación de empleo en la construcción y lo servicios ha sido elevado, mientras que en la industria fue menor y negativo en la agricultura.

Finalmente, destacar la reducción del déficit público, consecuencia del aumento de los ingresos impositivos, y la mejora de la aportación del sector exterior al PIB, situándose en 1,9 puntos negativos, frente a los -2,9 puntos de 1987.

Tras este breve análisis de la economía española, es justo decir, que no basta con estar en un momento expansivo, y que el diferencial que presenta frente al resto de los países industrializados, medido en términos de PIB, puede verse truncado si se mantiene también en los desequilibrios básicos, esto es, inflación y déficit exterior.

El comportamiento de los precios no ha sido positivo en 1988, situándose la tasa de inflación en un 5,8%, y dada las tensiones inflacionistas que se están produciendo en los principales países occidentales y las tendencias alcistas de las materias primas previstas para un futuro próximo, parece tarea ardua el compatibilizar altas tasas de inflación con un elevado ritmo de crecimiento, que permita crear empleo y reducir la tasa de paro.

Por todo ello, o bien en 1989 toman conciencia todos los agentes económicos de su parte de responsabilidad en los desequilibrios que afectan a la economía, o por el contrario, la política monetaria se verá de nuevo sola frente al problema de la inflación, actuando mediante subidas de los tipos de interés, y la elevación del tipo de cambio de la peseta, con los problemas y distorsiones que esto supone para los mercados monetarios y financieros y el peligro de desacelerar la actividad económica a medio plazo.

2. ECONOMIA ANDALUZA: MACROMAGNITUDES

Centrando el análisis de coyuntura en la Comunidad Autónoma, se constata como durante 1988 la economía andaluza alcanzó un ritmo de crecimiento superior, como viene siendo habitual en los últimos años, al registrado a nivel nacional (cuadro 3). Mientras el crecimiento del PIB en términos reales en España se fija en torno al 5,0%, en Andalucía se sitúa cercano al 6,5%, poniéndose de manifiesto el dinamismo actual de nuestra Comunidad Autónoma.

Hay que señalar a la demanda interna como principal causa de esta expansión, diferenciando el buen comportamiento de dos de los componentes más dinámicos de la misma, por un lado, el crecimiento del consumo privado, consecuencia directa del gran número de puestos de trabajo que se están creando, y de otro, el continuado proceso inversor ante los acontecimientos previstos para 1992.

El proceso expansivo de la economía andaluza se está llevando a cabo con lenta, pero paulatina reducción del crecimiento de los precios, que se mantienen en un nivel inferior de más de medio punto porcentual (0,7) a la media nacional. Este diferen-

cial en el IPC andaluz es probable que se deba al comportamiento menos alcista del componente alimentación, propiciado por el excelente año agrícola.

Esta pujante actividad económica se ha manifestado en todos los sectores (ver cuadro 4), destacando, un año más, el sector de la construcción, que registra una tasa de variación anual de 11%, frente al 8,7% del año anterior (cuadro 5). El óptimo comportamiento de este sector se justifica, en buena medida, por el aumento de la obra pública, que sin duda se espera continúe durante 1989 dado el alto índice de licitación oficial registrado por el sector, que en el período enero-agosto experimentó un aumento de 60,5% sobre igual período de 1987.

Cuadro 5

Tasa de aumento real de PIB c.f.

	Andalucía		España	
	1988	1987	1988(1)	1987
Agricultura	9,5	9,0	4,5	9,0
Industria	7,5	7,1	4,0	3,5
Construcción	11,0	8,7	13,0	5,0
Servicios	5,0	5,1	5,0	5,0

Fuente: Elaboración propia.

(1) Datos no oficiales del Ministerio de Economía y Hacienda.

Cuadro 3

Evolución de la Actividad Económica
(tasa de crecimiento real del PIB c.f.)

	Andalucía	España	Diferencia
1982	1,5	1,2	0,3
1983	2,3	2,0	0,3
1984	2,5	2,0	0,5
1985	3,4	2,1	1,3
1986	3,6	3,0	0,6
1987	6,3	4,8	1,5
1988	6,5	5,0	1,5

Fuente: INE y Elaboración propia.

Destaca también en la economía andaluza, por elevada tasa de crecimiento, el sector agrícola y ganadero, que registra una variación anual del 9,5% frente al 9,0% de 1987. Este comportamiento se explica por la extraordinaria cosecha de aceituna de 1987 y el importante aumento de los cultivos industriales. Sin embargo, este buen año agrícola se ve empañado por los problemas de los excedentes de difícil colocación en el mercado, con el consiguiente derrumbe de algunos precios agrícolas y el incremento de costes financieros que dicha situación supone.

Cuadro 4

PIB Andaluz
Cuadro Macroeconómico 1988

	1987	1988		Tasa de variación por sector	Estructura PIB Andaluz	Aportación de los sectores al cto. Global
	(Mill. Pt.)	(en Pt. 1987)	(en Pt. costes 1988)			
Agricultura	533	584	575	9,5	11,7	1,1
Industria	869	934	976	7,5	19,1	1,4
Construcción	361	401	417	11,0	7,9	0,9
Servicios	2.790	2.430	3.091	5,0	61,3	3,1
PIB Cf.	4.553	4.849	5.059	6,5	100,0	6,5

Fuente: Elaboración propia.

El sector industrial sigue su proceso de consolidación, registrando en 1988 una tasa de crecimiento de 7,5%, superior a la experimentada en el año anterior (7,1%). Ello evidencia el proceso de recuperación en el que está inmerso el tejido industrial andaluz; destacando este año los subsectores de minerales no metálicos y los transformados metálicos y de precisión.

Por último, es el sector servicios el único que presenta síntomas de una cierta ralentización, si bien, la tasa de crecimiento de este sector en 1988 no difiere en exceso a la registrada en 1987, en concreto, un 5,0% frente al 5,1% del año anterior. La explicación a este comportamiento recae en el subsector turismo, pues la evolución de sus escasos indicadores evidencian un ritmo de expansión inferior al registrado en años anteriores.

Esta mayor actividad de la economía andaluza se ha reflejado en el mercado de trabajo, que a pesar del gran número de personas que se han incorporado al mercado laboral ha conseguido crear un importante número de empleos; pero no ha sido posible reducir la tasa de paro.

3. PRODUCCION

La valoración que para el año 1988 puede hacerse del sector primario es, sin duda, positiva, sobre todo si se tiene en cuenta que en 1987 los resultados fueron buenos gracias a la excelente campaña registrada. Las producciones agrícolas han tenido unos crecimientos espectaculares en algunos casos, concretándose en una tasa de crecimiento estimada para el sector de 9,5% contribuyendo en algo más de un punto (1,1) al crecimiento del PIB regional.

En base a las estimaciones realizadas por la Consejería de Agricultura y Pesca en octubre de 1988, la Producción Final Agraria (PFA) ha experimentado un crecimiento que se estima en 11,5%, con una caída de los precios prevista en 1,5%, lo cual supone un aumento de la PFA en términos monetarios del 9,8%. Destaca el subsector agrícola, que ha registrado una fuerte expansión en este año, aportando a la PFA un 10,9 puntos porcentuales, el resto (0,6 puntos) corresponde al subsector ganadero, ya que el forestal se mantiene al mismo nivel de producción anterior. Este dinamismo de la agricultura se debe a la tasa de crecimiento experimentada por los cultivos industriales (29,5%) y a la cosecha record de aceituna obtenida en 1987, que supuso un aumento de la producción de aceite del 43,5%, y que a efectos de cálculo del V.A.B. se contabiliza en el siguiente año.

En el cuadro 6 se recoge la tasa de variación de los distintos subsectores y grupos de cultivos para 1988. Se destaca el crecimiento de la producción de cebada (34,4%), a pesar de tener una reducción en la superficie cultivada, y la disminución en la producción y superficie de cultivo del trigo. Dentro de los cultivos industriales, la producción de algodón ha sido excelente, con una tasa de variación positiva de un 67,6%, frente al 3,1% de 1987, al

Cuadro 6

AGRICULTURA 1988
SUPERFICIES Y PRODUCCIONES
(Tasa de crecimiento)

	SUPERFICIE		PRODUCCION	
	88/87	88/(82-86)	88/87	88/(82-86)
CEREALES				
—Trigo	-6,6	-9,5	-3,2	1,2
—Cebada	-11,2	-6,4	34,4	22,6
—Maiz	-25,9	-6,7	-2,9	9,5
—Arroz	6,3	41,2	8,8	49,3
LEGUMINOSAS				
—Garbanzo	-9,7	-12,4	-6,9	1,8
TUBERCULOS				
—Patata	1,9	-15,3	—	—
C. INDUSTRIALES				
—Remolacha Azúcar	16,9	-5,2	33,5	33,9
—Algodón	88,8	185,2	67,6	146,4
—Girasol	-2,8	5,7	33,9	49,2
HORTALIZAS				
—Lechuga	—	—	—	—
—Sandía	4,5	-23,6	24,4	42,6
—Melón	6,4	11,9	36,7	46,4
—Tomate	-1,3	-6,1	-77,7	-79,5
—Pimiento	-8,6	7,3	6,2	33,5
—Fresón	-1,3	93,7	4,3	129,0
FRUTALES				
—Naranja	—	—	-5,3	23,0
—Limón	—	—	5,4	36,7
—Melocotón	—	—	-4,8	15,7
—Chirimoya	—	—	—	—
—Aguacate	—	—	—	—
—Almendra	—	—	-27,2	-25,4
OLIVAR				
—Aceituna de mesa	—	—	10,5	52,2
—Aceituna de almazara	—	—	-50,4	-28,2
—Aceite	—	—	—	—
VIÑEDO				
—Uva de mesa	—	—	-4,9	-29,5
—Uva de transfor.	—	—	-15,8	-6,3
—Vino	—	—	-17,5	-3,7

Fuente: Consejería de Agricultura y elaboración propia.

igual que el incremento de la superficie dedicada al mismo (88,8%). El subsector de hortalizas ha tenido buenos resultados en conjunto, tan sólo señalar la disminución de la producción de tomate. Por el contrario, los frutales han visto reducida su producción casi de forma generalizada, salvo el limón (5,4%). En el olivar destacar el descenso de la producción de aceituna de almazara (50,4%), lo que supondrá una aportación negativa a la P.F.A. de 1989.

En 1988 la actividad del sector industrial andaluz continua en la misma línea de recuperación iniciada en 1986 estimándose una tasa de crecimiento de 7,5% respecto a 1987 y contribuyendo al PIB andaluz en 1,4 puntos. Es más, según los últimos datos del IPIAN, como indicador básico del sector, el nivel de actividad industrial en Andalucía no sólo se mantiene, sino que se aprecia una cierta aceleración frente a los primeros meses del año, al contrario de lo que ocurre a nivel nacional, donde se observa una ralentización de esta actividad.

En el cuadro 7 se incluyen los principales indicadores de este sector, donde destaca el incremento del consumo de energía eléctrica, que crece un 7,3% en Andalucía y 6,5% en España, indicador que pone de manifiesto el dinamismo y la fortaleza que está adquiriendo este sector en nuestra Comunidad Autónoma.

Descendiendo al análisis de las cuatro divisiones andaluzas en que se desagrega el Índice de Producción Industrial de Andalucía, se resalta el crecimiento experimentado por todas ellas, frente a los resultados negativos que en 1987 tuvieron las Industrias energéticas (división 1) y Minerales y Químicas (división 2).

La recuperación de las industrias energéticas (división 1) es imputable al importante crecimiento que han tenido las industrias de refino de petróleo que han crecido un 14,4%, resultado que se ha visto empañado por el decrecimiento experimentado por las industrias de extracción, preparación y aglomeración de combustibles sólidos y coquerías, a pesar de lo cual, el conjunto de estas industrias registran un crecimiento de 1,8%, frente al -7,1% de 1987.

Las industrias pertenecientes a la división Minerales no energéticos y Química han experimentado un fuerte crecimiento en 1988, creciendo un 19,1% frente al -1,4% de 1987. Esta recuperación se debe a las industrias de extracción y preparación de minerales metálicos, que han registrado una tasa de crecimiento de un 81,8%, si bien es cierto, todas las agrupaciones de esta división 2 presentan tasas de variación positivas.

Las Industrias de transformados metálicos (división 3) mantuvieron la misma tasa de crecimiento a la registrada en 1987, esto es, un 28,4%. Sin embargo, es de destacar el fuerte incremento de las industrias de construcción de máquinas de oficina y ordenadores (385,6%) y las industrias de construcción naval (96,3%), hecho este último, que hace pensar que la recuperación del sector naval es una realidad.

En lo que respecta a las Industrias manufactureras (división 4), su tasa de crecimiento ha sido positiva (0,6%), pero inferior a la que tuvo en 1987 (7,3%). Se debe a los resultados negativos que han tenido industrias como la textil (-4,9%), cuero (-8,6%), calzado y vestido (-34,7%), debido fundamentalmente al excepcional año 1987, aunque no todas ellas presentan índices negativos, destacan por su crecimiento las industrias del tabaco (14,2%), madera y muebles (10,1%), y caucho y materiales plásticos (5,7%).

El análisis de la situación de las industrias andaluzas se puede enfocar también por el destino económico de los bienes que producen las mismas. Desde esta óptica, los resultados para este sector siguen siendo óptimos, ya que se observa (cuadro 7) como las industrias de bienes intermedios presentan un crecimiento positivo, 9,7%, frente al -1,7% de 1987. Esto ha sido posible gracias al desarrollo de industrias destinadas a la fabricación de materiales para la construcción (10,8%) y la transformación de minerales no energéticos (25,1%). Destaca también el importante crecimiento de la producción de bienes de equipo (33,3%), resaltando estructuras metálicas (33,4%) y materiales de transportes (51,0%)

Cuadro 7

INDICADORES DE COYUNTURA ECONOMICA
SECTOR INDUSTRIAL
(tasa de variación anual 88/87)

	ANDALUCIA	ESPAÑA
	(enero-noviembre)	(enero-septiembre)
INDICE GENERAL IPIAN	11,1	3,2
Energía	1,8	-0,8
Minerales y Química	19,1	2,2
Transformados Metálicos ...	28,4	8,5
Manufacturas	0,6	0,2
DESTINO DE BIENES:		
Bienes de equipo	33,3	13,6
Bienes intermedios	9,7	0,8
Bienes de consumo	0,1	3,1
Consumo de Energía Eléctrica (enero-septiembre)	7,3	6,5

Fuente: IPIAN

En lo referente al sector de la construcción, se puede afirmar que la tendencia iniciada en 1986 sigue manteniéndose en 1988, destacándose como principal motor de la actividad económica en Andalucía. El crecimiento estimado del sector se sitúa en un 11 %, frente al 0,7% del año anterior, lo que supone una aportación al PIB andaluz de 0,9 puntos.

Como puede apreciarse en el cuadro 8, los indicadores de la actividad del sector son más positivos a nivel regional que nacional, aún cuando la tasa de crecimiento de las ventas de cemento registra una diferencia de tan sólo un punto porcentual a favor de Andalucía. Cabe destacar el importante aumento de las viviendas visadas, un 80,3 %, frente al 35,2% del año anterior, delator del ritmo de actividad que registrará el sector en 1989.

Cuadro 8

**INDICADORES DE COYUNTURA ECONOMICA
SECTOR DE LA CONSTRUCCION**
(tasas de variación 88/87)

	ANDALUCIA (enero-agosto)	ESPAÑA (enero-agosto)
Viviendas visadas	80,3	24,3
Viviendas iniciadas	1,7	3,8
Viviendas terminadas	15,9	12,9
Licitación oficial	60,5	57,9
	(III TR)	(III TR)
Ventas de cemento	12,7	11,7

Fuente: Elaboración propia.

La tasa de crecimiento de las viviendas iniciadas (1,7%) parece contradecir los resultados de los restantes indicadores, pero ello tiene una explicación: las viviendas iniciadas no es un buen indicador del sector, ya que desde 1988 no es necesario obtener el informe de habilitación para obtener la licencia de edificación, y este índice se elabora en base a los proyectos presentados en las Delegaciones de Obras Públicas para obtener dicho informe, por lo tanto, existen más viviendas iniciadas de las que se deducen de este indicador.

El incremento que registra el subsector vivienda en 1988, se explica por el fuerte crecimiento de las viviendas libres y en menor medida a las viviendas de promoción pública, ya que las de protección oficial promovidas por particulares han descendido notablemente.

Las licitaciones oficiales crecen en 1988 un 60,5%, dando un avance de la inversión que prevé realizar la Junta de Andalucía en 1989, aunque tiene un elevado grado de provisionalidad. Este indi-

cador se compone de dos tipos de obras, la civil (transportes, obras públicas y urbanismo) y las edificaciones (viviendas, equipamientos sociales y otras). En años anteriores la obra civil no sólo fue el primer factor en la composición de este indicador, sino también el de mayor crecimiento, basta comparar el primer semestre de 1987 con el primero de 1986, observando que este tipo de obra crece un 91,7% frente al -21,2% de las edificaciones. Ahora bien, para igual período, si comparamos 1988 con 1987, vemos que la licitación para edificaciones crece un 100% frente al 47,4% de la obra civil, y para el conjunto de los nueve primeros meses de 1988 un 62,3% frente al 48,5%. Si tenemos en cuenta que es necesario que transcurra un período de 6 meses para la maduración del proyecto visado, se puede afirmar que en 1989 el Gobierno Andaluz incrementará sus obras en edificaciones, aún cuando las obras civiles representan un mayor volumen de inversión en las licitaciones oficiales.

Se ha afirmado que el sector de la construcción es el motor del crecimiento de la economía andaluza, y los indicadores analizados son buena prueba de ello. Pero no hay que olvidar, en beneficio de este sector, que es el único que ha conseguido reducir su tasa de paro y crear 23.000 puestos de trabajo en los nueve primeros meses de 1988, amén de ser el responsable del crecimiento experimentado por varias industrias andaluzas, basta observar el aumento de la producción de industrias dedicadas a la fabricación de materiales de construcción y estructuras metálicas.

La tasa de variación experimentada por el sector servicios en 1988 es del 5%, contribuyendo en 3,1 puntos al PIB andaluz y representando el 61,3% del mismo. Es por lo tanto el sector más importante en la economía regional, a pesar de lo cual los escasos indicadores disponibles de este sector hacen difícil el análisis del mismo.

Dentro de este sector es el subsector turismo del que se tienen más indicadores. En el cuadro 9 se recogen los más importantes, constatándose la desaceleración en el ritmo de crecimiento que se observa tanto a nivel nacional como andaluz. Así, el número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros en Andalucía ha experimentado una variación negativa en el período enero-septiembre, frente al crecimiento prácticamente nulo (0,46%) a nivel nacional; por el contrario, y para el mismo período, el número de pernoctaciones hoteleras en Andalucía ha registrado un crecimiento del 2,4%, frente a la disminución (-2,16%) a nivel nacional.

A pesar de la evolución, no muy positiva del sector turismo, los indicadores del conjunto del sector apuntan a considerar como aceptable el crecimiento experimentado por el sector servicios.

Cuadro 9

INDICADORES DE COYUNTURA ECONOMICA
SECTOR SERVICIOS
(tasa de variación 88/87)

	ANDALUCIA (enero-septiembre)	ESPAÑA (enero-septiembre)
Viajeros alojados en establecimientos hoteleros	-0,67	0,46
Pernoctaciones en hoteles . . .	2,4	-2,16
Grado de ocupación hotelera	—	—
	(enero-nov)	(enero-nov)
Transporte aéreo. Pasajeros .	0,5	1,1
Transporte aéreo. Mercancías	-13,8	-4,1

Fuente: Elaboración propia.

Por último, indicar que el índice de precios al consumo registró durante 1988 un aumento del 5,8% en España, situándose el I.P.C. andaluz en mejor posición, ya que creció un 5,1% (ver cuadro 10). Los incrementos salariales pactados en convenio son ligeramente superiores en Andalucía.

Cuadro 10

PRECIOS Y SALARIOS

	TASAS DE VARIACION ANUAL	
	ANDALUCIA	ESPAÑA
Índice de precios de consumo	5,1	5,8
Incremento salarial pactado en convenio	5,9	5,28

Fuente: INE y elaboración propia.

4. MERCADO DE TRABAJO

El análisis del mercado de trabajo se realiza para el conjunto de los nueve primeros meses de 1988, por no disponer de los datos relativos al cuarto trimestre, aún no publicados por la Encuesta de Población Activa.

La primera característica a destacar a la hora de analizar este mercado, tanto a nivel nacional como andaluz, es el mantenimiento del ritmo de creación de empleo en estos nueve meses, proceso que se inició a mediados de 1985 y que viene siendo una constante a lo largo de estos años.

Según los datos de la EPA (ver cuadro 11 y 12), en España se han creado en este período de tiempo 256.000 puestos de trabajo netos, lo que supone un 2,2% de aumento en los tres primeros trimestres del año, a la vez, y para el mismo período, en Andalucía ascendió a 37.000 los nuevos empleos, es decir, un 2,3% de aumento. Ahora bien, si comparamos el número de ocupados en el tercer trimestre de 1988, con el tercero de 1987, estos resultados son aún más positivos, representando para España un 2,8% el aumento del empleo y para Andalucía un 4,7%.

Si analizamos el número de nuevos empleos por sectores, siempre para el conjunto de los nueve primeros meses, observamos que es el sector de la construcción el que ha experimentado una tasa de crecimiento mayor, esto es, un 9,3% de aumento en el mercado laboral español y 14,4% en al andaluz. Este crecimiento del empleo en el sector de la construcción pone de manifiesto el gran dinamismo de dicho sector y la excelente coyuntura que atraviesa, sobre todo en Andalucía. Sí comparamos el número de ocupados en la construcción en el tercer trimestre de 1988 con igual período de 1987, el índice de crecimiento en España pasa a ser un 12,0% y en Andalucía un 13,7%.

El segundo sector más dinámico, desde la óptica del empleo, es el de servicios. Su tasa de crecimiento en Andalucía supera en 2,1 puntos porcentuales a la experimentada por el sector en el conjunto de la economía española, situándose en un 5,6% para los nueve primeros meses del año.

Por último, destacar los sectores de la industria y agricultura, que registran tasas de crecimiento negativas, en los primeros nueve meses del año, en el mercado laboral andaluz, no así en el español donde la industria se ha mantenido prácticamente constante en el número de ocupados.

Este resultado positivo en el proceso de creación de empleo no se ha visto respaldado por una disminución en el número de parados en el mercado laboral andaluz, pero si en el nacional (ver cuadro 13). Para el conjunto de los nueve primeros meses de 1988, el número de parados se ha visto reducido en España en 54.000 personas, esto es, un 1,9%, por el contrario, en Andalucía, hay 23.000 nuevos parados más, lo que supone un 3,2% de aumento.

Ahora bien, este incremento en el número de parados en Andalucía, en principio de signo negativo, debe contrastarse con el crecimiento que la población activa ha tenido en este período. Si obser-

vamos el cuadro 11, vemos como a pesar de la recuperación que el empleo viene registrando, el paro no se reduce significativamente a causa del aumento paralelo de la oferta de trabajo. Es más, la tasa de incremento de los activos en Andalucía (2,6%) es muy superior a la experimentada por el mercado español (1,4%). Esto explica, que a pesar *del esfuerzo en la creación de empleo que Andalucía realiza*, los resultados, medidos en términos de reducción de paro, no son tan positivos, a simple vista, como a nivel nacional; esfuerzo que se cons-

tata comparando el incremento experimentado por la tasa de actividad del mercado andaluz (0,5), con la del mercado nacional (0,1), en el conjunto de los nueve primeros meses de 1988.

Finalmente, decir que es el sector de la construcción el que ha visto disminuir el número de parados en un 13,9%, frente al 9,7% a nivel nacional. Por contra, sólo el sector agricultura ha visto incrementar el paro en el conjunto del mercado español, y no de manera alarmante, tan sólo en un 0,8%.

Cuadro 11

EVOLUCION DEL MERCADO DE TRABAJO
Variaciones de la Población Activa
(miles de personas)

	A N D A L U C I A					E S P A Ñ A				
	III TR 1987	IV TR 1987	III TR 1988	VARIACIONES (%)		III TR 1987	IV TR 1987	III TR 1988	VARIACIONES (%)	
				III TR 88 III TR 87	En los tres primeros TR				III TR 88 III TR 87	En los tres primeros TR
Población mayor de 16 años	4.968	4.991	5.059	1,8	1,4	29.359	29.453	29.836	1,6	1,3
Activos	2.330	2.335	2.395	2,8	2,6	14.440	14.498	14.701	1,8	1,4
Ocupados	1.586	1.626	1.663	4,9	2,3	11.521	11.594	11.851	2,9	2,2
Parados	743	709	732	-1,5	3,2	2.918	2.904	2.850	-2,3	-1,9
Tasa de actividad	46,9	46,8	47,3	0,4 (1)	0,5 (1)	49,2	49,2	49,3	0,1 (1)	0,1 (1)
Tasa de paro	31,9	30,4	30,6	-1,3 (1)	0,2 (1)	20,2	20,0	19,4	-0,8 (1)	-0,6 (1)

(1) Diferencia de tasas.

Fuente: EPA y elaboración propia.

Cuadro 12

EVOLUCION DEL MERCADO DE TRABAJO
Ocupados por sectores económicos
(miles de personas)

	A N D A L U C I A					E S P A Ñ A				
	III TR 1987	IV TR 1987	III TR 1988	VARIACIONES (%)		III TR 1987	IV TR 1987	III TR 1988	VARIACIONES (%)	
				III TR 88 III TR 87	En los tres primeros TR				III TR 88 III TR 87	En los tres primeros TR
AGRICULTURA	272	299	265	-2,6	-11,3	1.712	1.725	1.675	-2,2	-2,9
INDUSTRIA	249	255	251	0,8	-1,6	2.769	2.802	2.805	1,3	0,1
CONSTRUCCION ...	161	160	183	13,7	14,4	944	967	1.057	12,0	9,3
SERVICIOS	906	912	963	6,3	5,6	6.097	6.101	6.314	3,6	3,5
TOTAL	1.588	1.626	1.663	4,7	2,3	11.522	11.595	11.851	2,9	2,2

Fuente: EPA y elaboración propia.

EVOLUCION DEL MERCADO DE TRABAJO

Parados por sectores

(miles de personas)

	A N D A L U C I A					E S P A Ñ A				
	III TR 1987	IV TR 1987	III TR 1988	VARIACIONES (%)		III TR 1987	IV TR 1987	III TR 1988	VARIACIONES (%)	
				III TR 88 III TR 87	En los tres primeros TR				III TR 88 III TR 87	En los tres primeros TR
AGRICULTURA	198	178	193	-2,5	8,4	275	256	258	-6,2	0,8
INDUSTRIA	42	42	43	2,4	2,4	294	282	274	-6,8	-2,8
CONSTRUCCION . . .	70	72	62	-11,4	-13,9	219	226	204	-6,8	-9,7
SERVICIOS	119	134	136	14,3	1,5	564	605	584	3,5	-3,5
NO CLASIFICADOS .	315	283	299	-5,1	5,7	1.567	1.536	1.531	-2,3	-0,3
NO AGRARIO	230	247	241	4,8	-2,4	2.643	2.648	2.592	-1,9	-2,1
TOTAL	743	709	732	-1,5	3,2	2.918	2.904	2.850	-2,3	-1,9

Fuente: EPA y elaboración propia.